

| TRIBUNA LIBRE |

Si logramos salir indemnes de esta 'primZipetonitis' que nos asola, este pueblo demostrará que es capaz de aguantar cuanto le echen. Qué destreza tenemos para cuadrarnos a toque de corneta mediática: unos soplan para que sueñe y otros aplauden cuando ya ha sonado... Pero todos ellos sacan provecho (electoral y publicitario; político y mercantil) del manido sonsonete. Entretanto, nosotros, en sumisa posición de saludo, respondemos según el guión previsto y planificado: *palabra de Medios; te obedecemos, Propaganda.*

Vivimos, qué sé yo, entre expulsiones y bienvenidas. Del abandono en casas 'granhermanadas' y de la salida en 'triunfantes' academias; saltamos, sin interrupción, al entusiasta alborozo por el 'megapestelar' fichaje que nos llega (que si Beckham por aquí, que si su peinado por allá, que si luego hablamos de Victoria, que si más tarde aludimos al cocido, que si después Ronaldinho se lesiona). En este plan tan divertido nos andamos. Entre la ida y el venir, el hola y el adiós, sin saber, por supuesto, dónde vamos; pero desconociendo, asimismo, las vicisitudes del sendero recorrido y el paisaje que acompaña a la calzada.

Si añadimos, a todo esto, unas 'pince-ladas' de Boda y un 'puntilín', en otros frentes, de insultante cruce de declaraciones y declaración cruzada de insultos (junto a exclusivas y desmentidos, embarazos y paternidades, posados y gresea, robados y querrela...), la madre de no pocas servidumbres, en fin, estará más que servida. ¡Qué fácil se lo dejamos al Poder! Le brindamos en bandeja su engaño, su men-

¿No habría una Heredera para Urdaci?

ÓSCAR SÁNCHEZ ALONSO *



tira, su ocultación y su enmascaramiento. No podrá quejarse de la obediencia 'indebida' que le regalamos.

Dentro de este engranaje adocenador, hoy tan sólo aludiré a TVE. Ya que es 'de todos' (permítanme el sonrojo), me siento más participe de su destino. Además, sabido es que TVE tiene vocación de servicio

(de servicio propagandístico); y conocido es su empeño a la hora de velar por el estado del bienestar (de quienes en ese momento habiten La Moncloa y sus aledaños).

Ahora le toca a quienes les toca; y Urdaci anda, como un campeón, ganándose el pan con el sudor de su DE, E, ESE, I, ENE, EFE, O, ERRE, EME, A, CE, I, O,

ENE. Este chico vale un valer, y no para de prestar servicios a la patria. Le aguarda, sin duda, un ministerio, el que sea (existen personas capaces de desenvolverse con brillantez -con la 'brillantez' que les ha sido encomendada- en las tareas más variopintas).

No se advierte, a corto plazo, signo de que las factorías de la manipulación puedan llegar a transformarse. Antes tendría que cambiar más de una cosa. Para empezar, nuestra cultura democrática como ciudadanos, como ciudadanía vigilante y controladora del Poder (y no sólo del poder político, que de hecho es casi el poder que menos 'puede'). Sin embargo, me temo, largo me lo fio. Mientras no se modifiquen, decía, algunas cuestiones de fondo (cívicas e institucionales), sería ingenuo pensar que una maquinaria propagandística tan eficaz y tentadora vaya a ser desaprovechada, por los inquilinos que pudiesen ir llegando a esas insignes mansiones de mando.

Me habrá de conformar con que se produzca, de cuando en vez, algún relevo en las franquicias de la docilidad y el embotamiento. En consecuencia, puesto que Doña Letizia, al contraer compromiso, abandonará gradualmente TVE; quizá su ex compañero audiovisual se anime a seguir su ejemplo: ¿no habría, por ahí, alguna Heredera para nuestro Urdaci?

¡Altezas de este mundo, uníos! Acudid a hacernos el favor: ¿nadie nos echa una mano, para prestar la otra en casamiento, y que este hombre se vaya marchando?

* Profesor de Marketing Político y Publicidad en la Facultad de Comunicación (UPSA)